

## ¿Cómo decir lo *unerkannt*?<sup>⊗</sup>

Claudia Nuñez<sup>\*</sup>

*El nombre estaba en la punta de su lengua, pero ella no lograba recuperarlo.  
El nombre flotaba alrededor de sus labios, estaba muy cerca de ella, lo sentía, pero no  
conseguía apoderarse de él, volver a ponerlo en su boca, pronunciarlo.*  
Pascal Quignard<sup>1</sup>

Freud comenzó por demostrar que el sueño era interpretable, e incluso se ocupó largamente al comienzo de “La interpretación de los sueños” de recordar que desde siempre el sueño había sido interpretado.

Así es que, por los fenómenos que pueden remitirse al inconsciente, es que podemos descubrir allí una intención de significación, es decir lo que llamamos un “querer decir”.

Un querer decir especial en la medida en que está confrontado, frenado, inhibido por un cierto *no poder decir*, por una impotencia para decir o un imposible de decir.

Tenemos que vernos, con una conjunción, con un mixto *querer decir* y *lo indecible* y el resultado de esta clase de fenómenos, siempre es un cierto *decir de costado*.

Este es el valor que toma la tesis del inconsciente estructurado como un lenguaje, es la tesis famosa que Lacan mismo se complació en señalar de manera diversa en su enseñanza.

La segunda tesis –que es un punto de partida también– es la que Lacan expresa diciendo que es por la incidencia de la sexualidad que la interpretación analítica no es un simple desciframiento de significantes.

Más tarde, a la altura de *El Seminario 20, Aún*, va a adoptar un punto de vista radical de la pulsión, destacando que no hay más que goce.

¿Como pensar la interpretación analítica si el lenguaje no es un aparato para comunicar, sino para gozar?

Finalmente, es por la interpretación que el dispositivo analítico mismo inventará un Otro, lo funda, para luego intervenir en su contra, en el sentido de hacer caer las identificaciones. Un sujeto dividido no viene sino a pedir más que un ser, sentido, etc., el psicoanálisis, inventa un dispositivo, para devolverle a un sujeto que lo que hay es de lo Uno y su goce de *lalengua*.

---

<sup>⊗</sup> En la edición impresa de *Enlaces* n.º 29 continúa esta Sección donde encontrará los siguientes textos: “Esquema de una alocución en el Coloquio del Centenario de Jacques Lacan” de Jacques-Alain Miller, “Lo que enseña al psicoanálisis la excomunión de Jacques Lacan” de Romina I. Martínez, “El pecado y el respeto” de Graciela Musachi, “La juntura y la vida” de Alejandra Loray, “Pulsión y energía eléctrica... una analogía posible” de Jorge Bártoli, “El padre y el goce fuera de sentido” de María Leonor Solimano y “El tótem y la Diosa blanca” de Alejandra Antuña.

<sup>\*</sup> Psicoanalista (La Plata), Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP).

Lacan construye una interpretación que estaría a nivel de *lalengua* y la restituye, alcanzando a la relación misma de *lo que se escucha y lo que se dice*. Podemos decir entonces que *el equívoco* es el sitio de la interpretación.

Desde el comienzo decimos *lo que se escribe, lo que se lee, lo que se escucha, lo que se dice*, como si fuera de suyo. La definición del *escrito* debe haber recibido una torsión especial para que lleguemos a ubicarlo fuera de lo que *se dice* y fuera de lo que *se lee*.

En el “Función y Campo de la palabra y el lenguaje”, Lacan da ese estatuto extremo al escrito, esta “instancia de la letra” descubre más bien la escritura en la palabra misma, descubre la *grama* en la *fonía*, dirá J.-A. Miller en *La fuga de sentido*.

En página 289 del citado escrito, Lacan nos dirá que la palabra es un don del lenguaje y el lenguaje es “cuerpo sutil”. Al respecto retoma una letra freudiana del Hombre de los Lobos, cito “... recuérdese, la *Wespe* (avispa) castrada de su W inicial para convertirse en S.P de las iniciales del hombre de los lobos, en el momento en que realiza el castigo simbólico de que ha sido objeto por parte de *Grousha*, la avispa”.<sup>2</sup>

Así es que Lacan con Freud escuchan lo escrito no para leer, por no asentir en *linguística alguna*.

Si el discurso analítico cierne algo real en la experiencia analítica, habrá cierta reescritura *no para ser leída*.

La letra de goce se lee en la singularidad de un decir y el acto analítico reescribe lo que del goce escapa al sentido.

## Bibliografía

- Miller, J.-A., *La fuga de sentido*, Paidós, Bs. As., 2012.  
Lacan, J. “Función y Campo de la palabra y el lenguaje”, *Escritos 1*, Siglo XXI, Bs. As., 1998.  
Lacan, J., *El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Bs. As., 2003.  
Lacan, J., *El Seminario, Libro 20, Aún*, Paidós, Bs. As., 2006.  
Lacan, J., clase 26 de enero de 1975, “La respuesta a Marcel Ritter”, inédito.  
Freud, S., “De la historia de una neurosis infantil” (1917-1919), *Obras completas*, Vol. XVII, Amorrortu, Bs. As., 2003.  
Táboas González, C., *El amor, aún*, Grama, Bs. As., 2020.  
Masotta, O., *Ensayos Lacanianos*, Eterna Candencia, Bs. As., 2011.  
Quignard, P., *El Nombre en la punta de la lengua*, Interzona, Bs. As., 2022.

## Notas

---

<sup>1</sup> Quignard, P., *El Nombre en la punta de la lengua*, Interzona, Bs. As., 2022.

<sup>2</sup> Freud, S., “De la historia de una neurosis infantil” (1917-1919), *Obras completas*, Vol. XVII, Amorrortu, Bs. As., 2003, pp. 86–87.